



**PARA MEJORAR
TU FAMILIA – TU COLEGIO – TU SOCIEDAD
EMPIEZA POR MEJORAR TÚ MISMO**

**Principios para ir mejorando nuestras vidas
En el día de la Excelencia – 10 de Mayo**

Sólo será feliz aquel que asuma la lucha como camino para la realización. No tengas miedo al esfuerzo, al sacrificio, al desestabilizarte o al realizar los sueños que tienes por alcanzar las metas que te has propuesto. Nada cae del cielo por arte de magia ni nada es fruto del deseo; todo hay que trabajarlo, lucharlo para poder alcanzarlo. Hay que ponerse en camino para llegar. Cuatro elementos hay que tener claros para poder vivir luchando con sentido: el objetivo, la motivación, la manera de luchar y los compañeros de lucha.

Hay que precisar qué es lo que se quiere. Tener una meta clara y concreta. Cuando luchamos sin saber el porqué, terminamos perdiendo fuerza y malgastando los recursos que tenemos. Establecer la meta, el objetivo, es una tarea de paciencia, de lucidez y sobre todo, de autoconocimiento. Esa razón de ser de la vida no se puede negociar fácilmente si no que está fijada como faro que orienta todos los movimientos que hacemos a diario. Muchas veces el sin sentido de la vida es ocasionado porque falta esa meta clara y distinta que marca el camino a seguir. Recuerde que si no se sabe hacia dónde ir, cualquier camino que sigamos puede llevarnos a cualquier parte. Si no hay claridad en lo que se quiere no habrá ninguna voluntad para ser disciplinado, alcanzar la excelencia y la meta deseada.

Debemos tener claro la motivación, el por qué luchar, es bueno para mí; qué es lo que te mueve a dar esa batalla y señalar los beneficios que te traerá.

Eres dueño de tu vida. Eres el sujeto de tus acciones y tienes que saber el por donde estás llevando tu vida. No hay suerte, no hay magia que te ayude, no hay apariencias extrañas que te muestren el camino. Te corresponde saber qué quieres y tomar las decisiones requeridas para hacerlo; estamos seguros de que podrás hacerlo.

Hay tres valores que deben estar presentes en tu lucha: respeto, creatividad, y docilidad al espíritu de Dios.

Sin respeto, la lucha es destructiva y dañina. El que realiza sus sueños se respeta a sí mismo y tiene claro que nada puede permitirse dañarse, destruirse ni perder su dignidad; sabe respetar a los otros.

Siempre hay que estar creando e inventando las respuestas que hay que darles al las agudas preguntas de la vida; esto exige mucha concentración, autoanálisis, sinceridad consigo mismo y gran capacidad como para entender las situaciones nuevas de la vida.

Debemos esforzarnos por encontrar a las personas que nos ayuden a ser capaces de escucharlas y de establecer las relaciones que se requieren para poder construir respuestas solidadas y firmes a las situaciones que vivimos. Identificar a quienes luchan a favor nuestro es muy importante para no desgastarnos en acciones que no ayudan a la realización del objetivo que se tiene.

Lo importante es tener claro un plan de acción; el objetivo claro, los recursos con los que contamos, las personas que nos ayudan; se trata de tener claridad en la lucha, en la superación, en la meta y en los objetivos.

Hay que vencer toda tentación que nos invite a asumir otro camino distinto al mostrado por la voluntad de Dios, por el Señor en el Evangelio, ya que continuamente hay quien quiere que dejemos a un lado al Señor y asumamos los valores de la sociedad de consumo, totalmente materialista y atea.

Nada de lo que queremos se da mágicamente. Todo tiene que ser trabajado, luchado. Recibimos el don de la vida para entender que en ella todo lo que conseguimos tiene que ser fruto del esfuerzo y dedicación. Nada se consigue sin insistir, sin persistir, sin resistir, ya que no todo está a nuestro favor y tenemos que ser capaces de enfrentar las dificultades y adversidades que la vida traiga.

Cambiar las actitudes y hábitos de la noche a la mañana, no se puede, es imposible e incluso hasta inconveniente. Habrá que luchar para no desfallecer en los intentos, pese a las situaciones adversas y a las decisiones que a veces hayamos tomado. Son los momentos en los que tenemos que resistir. No romperse en el primer empate de la adversidad, si no mantenerse firme hasta el final, hasta lograr lo que se quiera.

Las convicciones, la buena autoestima, la certeza de que eso que buscamos es lo mejor y las pequeñas victorias son las que pueden llevarnos a ser capaces de resistir y no rendirnos en el campo de la batalla.

Resistir implica fortaleza interior. En la sociedad de lo desechable sueña extraño hablar de resistencia, de permanecer, pero es lo correspondiente, si queremos tener una vida con sentido. Resistir implica tener claro el valor de aquello por lo que se lucha; la sociedad actual nos está haciendo creer que todo se puede tener rápidamente, realidad falsa y desvirtuada, ya que hay realidades valiosas que no obtenemos si no después de muchas batallas, de muchos esfuerzos y sacrificios.

Este es el camino para saber resistir y vencer:

- No tener miedo, controlarlo; se siente siempre miedo en algún momento; lo importante es no descontrolarse; vence tu miedo y haz lo realmente conveniente para ti.
- Manténgase firmes y a jamás darse por vencidos; no ser como marionetas que se mueven por los hilos del mal.
- Observemos la realidad desde los ojos de Dios obrando como Él, al estilo misericordioso con todos.

Hay que ver más allá de lo que tenemos en frente y desde nuestra experiencia en Dios; seguros de que detrás de cada experiencia, está la presencia bondadosa de Dios. Estamos seguros de que Dios actuará en la historia a favor nuestro.

Resistir es posible para tí que comienzas a caminar un nuevo sendero en tu vida. No dejes que nada te desamine y recuerda que mientras haya vida, habrá esperanza.

Da lo mejor de tí y sigue adelante. Es el momento de alinear tus pensamientos, emociones, palabras, acciones para poder resistir y lograr levantar los brazos feliz, porque lo has logrado.

Es importante reconocer que eres valioso y con muchas riquezas en tu vida. Pero también tenemos reconocer que solos no podemos vencer y que necesitamos la ayuda de Dios, de nuestros hermanos y de nuestros compañeros.

La prepotencia del mundo de hoy nos hace creer que lo podemos todo sin la ayuda de nadie, actitud que nos estrella contra los muros de la dificultad y nos deprime al constatar que solos no podemos solucionar los problemas fundamentales de la vida. Quien no asume una actitud humilde y abre su corazón a Dios, no va poder sostenerse de pie contra el mal, ante los problemas que se le presenten.

Por un lado está el orgullo de saberse capaz, por otro tiene que estar la humildad suficiente de quien necesita ayuda; necesitas ayuda para salir adelante. Es fundamental que hoy tomes conciencia de la necesidad de Dios en tu vida. Saberse unido a Dios, saber que Él está actuando en nuestro favor, nos da la tranquilidad y la serenidad que se requiere para seguir adelante.

Hay que mantener la serenidad en medio de la tormenta y responder con sabiduría a cada situación.

Está y estamos seguros de que podrás salir adelante en todos los problemas que estas teniendo, pero eso sólo lo podrás hacer, si eres capaz de descubrierte humilde y necesitado de ayuda; si sigues pensando que todo lo puedes hacer sólo, seguro que fracasará. Todos necesitamos de todos: somos seres sociales inmersos en una compleja urdimbre de relaciones; a muchas personas les cuesta pedir ayuda; creen ser signo de debilidad, creyéndose autosuficientes; se niegan reconocer su situación y clamarle a otros que les den una mano.

Otros no piden ayuda porque han sufrido experiencias de rechazo y de desprecio; estos han dejado que esa experiencia los convierta en resentidos que no aceptan las bondades de los demás.

Ellos prefieren sufrir la necesidad antes de sentir que están comprometidos con los demás; muchos tienen miedo de quedar debiendo a otros.

Pedir ayuda nos hace humanos de verdad y nos hace reconocer la necesidad que tenemos unos de otros. No esperes tener el agua en el cuello para pedir ayuda. No dejes que tu orgullo y tus miedos te lleguen a sufrir derrotas.

Sé generoso, bondadoso, dispuesto a ayudar a los demás sin miedo a dar lo que tienes. No vale la pena una vida individualista y egoísta.

La vida se vive a plenitud, cuando hay otros con los cuales reír, trabajar, pelear y amarse.

Pide ayuda a la persona que realmente puede dártela y no te equivoques con personas de malas intenciones y desviados ejemplos.

No te ahogues pudiendo recibir un flotador que te saque adelante. El orgullo no puede hacerte vivir de espaldas a la realidad.

Toma la decisión de vivir en libertad, siendo alguien que valora a los demás y que sirve con total naturalidad; seamos amables, bondadosos y solidarios con todos.

No podremos ser felices si no podemos relacionarnos de la mejor manera con las personas que están a nuestro lado; así como nosotros necesitamos de los demás también estos necesitan de nosotros. Nadie es lo suficientemente completo como para no necesitar nada, y nadie es lo suficientemente pobre, para no aportar y ayudar a los demás. No estamos solos en la construcción de nuestro proyecto de vida y no podemos realizarlo a espaldas de los demás.

Según Víctor Hugo, “ La suprema felicidad de la vida consiste en el convencimiento de ser amado; amar y ser amado”

Para Mahatma Gandhi, la felicidad consiste en poner de acuerdo tus pensamientos, tus palabras y tus hechos; es el ser coherente; la coherencia conduce a la serenidad, la cual produce paz y felicidad. Según Pascal: la felicidad es un artículo maravilloso, cuanto más se da, más le queda a uno, más se recibe. Según Byron: El que quiera saborear la alegría, la debe compartir; la alegría solitaria y egoísta, no existe. No hay felicidad humana sin justicia, sin solidaridad según Carlos Díaz, quien añade: “ Ni en el poseer, ni en dominar, ni en el triunfar, sino en el saber amar y en el ser amado, en querer a Dios y ser querido por El, en el quererse así mismo y a los hermanos, estará el vivir la felicidad”

La felicidad brota de una vida justa y sencilla que no ambiciona otra cosa que vivir dignamente. Somos seres sociales, vivimos en continua relación; compartimos espacios, tareas, proyectos; lo que hacemos impacta a otros, y lo que otros hacen nos impacta a nosotros. Nuestras alegrías y tristezas siempre tienen que ver con las personas que están a nuestro lado.

Siempre es una bendición para nosotros, el generar un ambiente positivo que nos retroalimenta y nos impulsa a seguir viviendo con alegría; quien da alegría, recibe lo mismo. Preguntémonos: ¿qué irradiamos hacia los demás?; ¿Qué es lo que compartimos con los demás?. Hay personas que se acostumbraron a compartir, mal genio, ira, pesimismo y conformismo, lo cual engendra un ambiente destructor que no permite disfrutar la vida. Nadie da lo que no tiene en su corazón. El que quiera compartir alegría, debe tenerla en su corazón, para poder darla a los demás.

Es necesario que hagas sentir a todos los demás, que vale la pena vivir y te aseguro que así recibirás fuerza y ánimo para seguir adelante en tu vida; genera siempre ese ambiente positivo entorno a ti y contagia alegría; con gozo, a todos aquellos que están a tu lado. Sé tú el generador de ese ambiente que deseas; sé tú el que con tus palabras, actitudes y acciones, les hagas entender a ellos, que la vida no es para estar triste, malhumorados ni pesimistas. Sé fuerte de la alegría y de optimismo con aquellos que te reúnes y compartes la vida. Lo que uno da a la gente, es lo que recibes de ellos. Solo contagian los que están felices.

“Mirad como se aman; el testimonio es lo que atrae. Se trata de provocar con tu vida a los demás y hacerles desear vivir eso lo que estás viendo.

Lo importante es darse cuenta de que sólo amando, sirviendo, siendo solidarios, viviendo en la alegría, siendo optimistas, verdaderamente puedes contagiar a otros de la experiencia que vives y que te llena.

Tu tarea es ser feliz y superar todas las dificultades.

No te des por vencidos y sonríe, que lo mejor que nos puede pasar es sonreír. Ten la certeza que siempre hay gente que te quiere ayudar, hacer feliz que vale la pena hacer equipo.

Hemos sido creados y dotados de un enorme potencial, de una gran capacidad, cosa que a veces no le damos crédito. Grandes serían los efectos que obtendríamos si la sabemos poner en práctica. Está en nosotros decidir el poner a trabajar o no, ese potencial, el cual lo podemos usar tanto para construir como para destruir.

El sentido de la vida está en poner en movimiento nuestro interior, en descubrir aquello por lo que vale la pena estar vivos, en encontrar razones por las que queremos seguir viviendo. En la sociedad se dan personas dispuestas a radiar y contagiar a otros de buenos mensajes, de

iniciativas para cambiar la realidad y hacerla mejor, para sobrellevar las dificultades y darnos la mano unos a otros para salir adelante.

¿Qué estamos inspirando a los que nos rodean o vienen detrás de nosotros. ¿Qué es lo que nos motiva para seguir adelante luchando por nuestros objetivos, por nuestras metas en nuestro proyecto de vida?.

Tu familia, tus compañeros, necesitan de tí esa dosis de optimismo, de esperanza, de buenas noticias. Ante todo mira tú alrededor; estas rodeado de vida, de personas, de oportunidades; descubre tu capacidad de irradiar y úsala para hacer el bien, infundir optimismo y lograr una vida más justa, más humana y también más solidaria.

Ojalá que en este tiempo de posconflictos, de diálogos de paz, de nueva esperanza, de reconstrucción de relaciones por décadas fracturadas, podamos descubrir que a partir de una genuina experiencia de Dios, sea posible cambiar la manera de ver al otro y convertirnos en miembros de fraternidad, para acabar con la idea de que son más los enemigos a los que debemos temer y vencer que los hermanos con los que podemos recomenzar a dar vida y paz.

EDUCANDO Y EN VALORES
TRABAJO TALLER, PARA EL MES DE ABRIL – MAYO- 2017

- Lee con el máximo interés, con espíritu reflexivo y con el deseo de sacar las mejores conclusiones, el presente documento, elaborado para tu beneficio, el crecimiento personal y también el comunitario.
- Subraya las ideas que más te hayan impactado de dicho documento.
- Transcribe, aquellas ideas que puedan y deban hacer parte de tu proyecto de vida

EVALUACION DIARIA
ACERCA DEL CUMPLIMIENTO DE MIS OBJETIVOS

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	RESULTA DO FINAL	
EXCELENTE																																	
BIEN																																	
REGULAR																																	
DEFICIENTE																																	
Observaciones:																																	